

10 07 2011 Los Tiempos

Argentina restringe ingreso de la mercancía boliviana

El comercio fronterizo con Argentina comienza a contraerse debido a las restricciones que impone el Gobierno de ese país a sus ciudadanos para importar artículos y productos bolivianos. Si un argentino desea llevarse tres chamarras y dos edredones de Yacuiba por 1.051 bolivianos, no puede hacerlo porque la Aduana sólo le permite pasar un valor de 150 dólares, equivalentes a 1.050 bolivianos, con el objetivo de resguardar su industria. Antes había flexibilidad de hasta 200 dólares, según los afectados en la frontera.

Los turistas María Esther Agüero, Inés Santiago, Francisco Córdova y Carlos Frontanilla explicaron que actualmente deben ingresar a Bolivia sólo con camisas, blusas o alguna prenda liviana para poder regresar a su país, vestidos con dos chompas, una chamarra y alguna manta, pues ya no pueden hacerlo como hace un año con sus valijas “repletas” de artículos bolivianos.

“Mirá, ahora tenemos más control debido al narcotráfico y porque no se quiere afectar a nuestra industria. Nosotros queremos llevar más cosas a nuestros hijos porque aquí (Pocitos y Yacuiba) es más barato, pero no nos dejan, qué le vamos a hacer”, sintetizó Agüero.

Por su lado, Santiago indica que las autoridades argentinas deben ser más flexibles, pues tampoco se justifica que se les prohíba comprar artículos baratos sin facturas y al cual ellos obligatoriamente calculan precios altos y en dólares para incautarse de la mercadería.

“Hay un abuso de la Gendarmería, mayormente en Yacuiba. No dan facturas por la compra de artículos que son baratos y bien podemos llevarnos varias cosas, pero en nuestro país no nos creen y les ponen precios elevados y muchas veces se quedan con ellos. Es un riesgo adquirir más mercadería”, señaló.

En 2010 los gremialistas de Yacuiba pidieron a las autoridades argentinas que se aumenten las compras de 200 dólares a unos 500. Sin embargo, hasta la fecha no hay respuesta. En Bolivia, la Cancillería tampoco dice nada.

Campea contrabando

En nuestro país, ocurre lo contrario, pues “campea” el contrabando y los artículos y productos argentinos ingresan por doquier a Pocitos y luego son distribuidos por Yacuiba y al resto del territorio nacional.

El alcalde de Yacuiba, Carlos Brú, pidió al Gobierno argentino ser condescendiente con el comercio boliviano. La autoridad hizo el llamado durante la inauguración del gasoducto Juana Azurduy (GIJA) en el campo Madrejones, localidad de Cañón Oculto.

“Así como fluye el gas boliviano hacia Argentina, así debe fluir el comercio y el transporte en total equilibrio, para poder integrarnos de manera completa. En este momento el comercio fronterizo ha bajado notoriamente. La producción nacional, que está en su pico más alto con las chompas, sacos, chalinas, edredones y mantas, se ve afectada pues no puede ser vendida en gran escala a los argentinos”, reclamó Brú.

La autoridad agrega que el Gobierno argentino no es condescendiente con los intereses de los bolivianos, pues cuando se trata de que los bolivianos puedan vender su producción, ellos ponen una serie de barreras arancelarias, pero cuando se trata de la venta de productos argentinos, hacen cualquier cosa para comercializarlos hacia Bolivia.

Zona roja

Otro factor para el bajón comercial es que al ser considerada Pocitos y Yacuiba como zona roja, también se han reforzado los controles en el vecino país.

Para llegar de Salvador Mazza (Argentina) hasta Tartagal (a una hora de la frontera) existen varios controles por parte de la Gendarmería que influyen en el tránsito de turistas que viajan hasta Bolivia para realizar compras.

Puertas abiertas

La otra cara de la medalla se da en la parte boliviana, donde se mantienen las “puertas abiertas” para que ingresen las mercancías del vecino país. Entre los productos que más ingresan vía contrabando figuran [arroz, harina, manteca de cerdo, picadillo, vino, whisky y aceite](#).

Bastó media hora para contabilizar a unos 300 bagalleros nacionales que internan cientos de quintales de estos productos al país. Los cargadores, que tienen chaquetas azules y números de identificación en sus espaldas, son protegidos y controlados por dos guardias que contabilizan sus viajes.

La Prensa / La Paz

El 70% de la soya será para exportar

Después de abastecer el mercado interno, las industrias oleaginosas dispondrán de sus excedentes, según fuentes oficiales.

Las restricciones fueron levantadas. El 70 por ciento de la producción total de la soya y sus derivados podrá ser exportado con el fin de incrementar las exportaciones para facilitar el retorno de la inversión del sector industrial de oleaginosas, señala un comunicado del Ministerio de Desarrollo Productivo.

Según la información, autoridades del Ministerio de Desarrollo Rural y Desarrollo Productivo firmaron un convenio de abastecimiento de harina de soya integral y harina solvente para el sector pecuario del país, lo que permitirá la alimentación con proteínas y ofrecer a población productos a bajo costo, tales como carnes de pollo y cerdo, huevos, leche y embutidos.

La industrialización y comercialización en el mercado interno y externo del grano de soya están aseguradas por el trabajo entre las industrias y el Gobierno.

Este año, en la campaña de verano se registró un récord cercano a los dos millones de toneladas.

El presidente de Anapo, Demetrio Pérez, ha saludado la medida, ya que se corría el riesgo de perder la producción.

Planta Urea-Carrasco exportará 90% de su producción desde 2015

La Planta Urea-Carrasco exportará el 2015 hasta el 90% de su producción y ya recibió propuestas para la compra anticipada de la misma, por hasta 13 años. La planta tiene un costo de \$us 920 millones que serán financiados por el Estado (40%) y socios estratégicos (60%).

La recién concluida Evaluación Financiera y Social del Estudio de Factibilidad de la Planta Petroquímica de Urea-Carrasco, efectuada por la Empresa Boliviana de Industrialización de los Hidrocarburos (EBIH), señala que la implementación de esta industria en Bolivia “es rentable y de interés económico para cualquier inversionista” nacional o extranjero.

La implementación del proyecto está basada en un Esquema de Negocios que garantiza la rentabilidad del mismo y reduce el tiempo de construcción de la planta de nueve a tres años. Esto implica que los estudios de Ingeniería Básica extendida y de Ingeniería, Procura y Construcción se ejecutarán de forma simultánea, “garantizando así la puesta en marcha de la planta en el plazo previsto”, señala un informe de la EBIH.

“El esquema asegura la compra anticipada de la producción de urea de la planta y consideramos que entre el 85 a 90% de la misma se destinará a la exportación. Ya tenemos ofertas para comprar este volumen con una anticipación de 10 a 13 años”, aseguró el gerente de Proyectos de la empresa, Víctor Hugo Roncal.

La urea es un compuesto que se emplea en la industria química y de plásticos, [como fertilizante en la agricultura, suplemento alimenticio para el ganado y producción de resinas](#).

Para ser parte de este proyecto, empresas de Alemania, Japón, Suiza, Italia, Dinamarca, China y Brasil conformaron grupos empresariales y presentaron por escrito propuestas integrales en relación a financiamiento, tecnología, construcción y compra anticipada del producto (urea) que

se adecuaron al Esquema de Negocios y a la Estrategia de Implementación de la EBIH, explica el documento.

El último grupo en presentar sus propuestas fue el conformado por las firmas japonesas Marubeni Corporation y Toyo Engineering, además de la brasileña OAS. Marubeni estaría a cargo del financiamiento y Toyo Engineering y OAS de la construcción.

“La decisión para la elección del socio estratégico está en manos del Ejecutivo”, indicó Roncal.

El complejo industrial tiene un costo aproximado de \$us 920 millones y tendrá una capacidad diaria de producción de 1.925 toneladas métricas de urea. El requerimiento inicial estimado de gas para el proyecto hasta el 2030 era de 0,23 trillones de pies cúbicos (TCF), pero el último cálculo es de “al menos 0,34 TCF”. Se prevé que el 40% del financiamiento del proyecto sea efectuado con aportes propios y el 60% con recursos de los futuros “socios estratégicos”.

Desde hace ocho meses, la EBIH sostiene reuniones con los diferentes grupos de empresas internacionales para concretizar la construcción del complejo industrial de amoniaco urea en Carrasco (Cochabamba) bajo la modalidad “llave en mano”.

Luego de que el Ministerio de Hidrocarburos y Energía (MHE) tome una decisión sobre el socio de Bolivia en la industrialización, la EBIH lanzará la convocatoria para los estudios de ingeniería: Básica extendida y Procura y Construcción.

De acuerdo con el Análisis Económico-Financiero del Estudio de Factibilidad del proyecto — después de cubrir los costos operativos, fijos e impuestos—, “la utilidad neta al cabo de 20 años alcanzará un valor estimado de \$us 2.800 millones”.

El estudio también recomienda “fuertemente” la inclusión en el complejo de una planta de nitrato de amonio para la elaboración de explosivos (necesarios para la explotación minera) y plantas de diversos fertilizantes (para los distintos tipos de suelos del territorio agrícola de Bolivia). “Todas las plantas deberán ser instaladas en el área prevista del complejo para evitar el transporte del amoniaco”, añade el documento.

Recomiendan supervisión

El Estudio de Factibilidad de la Planta Petroquímica Urea-Carrasco recomienda la fiscalización del proyecto, por ser la implementación de éste de gran complejidad. El control permitirá a la EBIH contar con un apoyo durante las fases de la construcción de la planta.

La Empresa Boliviana de Industrialización de los Hidrocarburos (EBIH) presentó al Ministerio de Hidrocarburos y Energía el 14 de junio el último Estudio de Factibilidad del proyecto de industrialización de la Planta Urea-Carrasco.

“Considerando las limitaciones asociadas a la implementación de la planta (falta de experiencia en la ejecución de estos proyectos) y para garantizar los procesos (relacionados con la iniciativa), se recomienda la contratación de un Gerenciador (sic) y Supervisor del proyecto que apoyará a la EBIH en la supervisión y puesta en marcha del proyecto”, señala el informe.

Según datos de la estatal, la planta iniciaría operaciones en el último trimestre del año 2014. El informe también recomienda la viabilización de generación de energía eléctrica en el área de construcción de la planta (Carrasco-Cochabamba), “en caso de que se opte por un sistema que utilice las sinergias del sistema”.

La EBIH pretende implementar a corto plazo (2011-2012) tres plantas de tercera generación: Taponos y Accesorios (\$us 2 millones), Tuberías y Accesorios de Gas Natural (\$us 15 millones) y Petrocasas (\$us 70 millones). También prevé instalar seis plantas de primera generación hasta el 2017.